

POLITICA

El Tratado de Libre Comercio con EEUU, la dinamita de Milei que hará explotar el Mercosur

Más allá del efecto de la asunción de Trump sobre la Argentina, en el gobierno libertario ya avanzan con un escenario de acuerdo con los norteamericanos y la forma en que afectará el futuro del bloque regional, con el papel de Brasil en la mira

“Por primera vez desde el G20, que se hizo en Buenos Aires en 2018, Argentina vuelve a estar en boca de los inversores”, se entusiasmó un dirigente del PRO que, desde Washington, fue testigo del paso del presidente Javier Milei por esa ciudad, con presencia destacada en la asunción de Donald Trump como presidente. El lugar otorgado a Milei en la ceremonia de asunción en el Capitolio -sólo estuvieron con él el presidente salvadoreño Nayib Bukele y su amiga la premier italiana Georgia Meloni, mientras otros presidentes quedaron fuera del recinto- demostró que los autoelogios de la tropa libertaria en relación con las preferencias de Trump no eran sólo habladurías. Hay un interés concreto de la administración Trump en la Argentina, aunque más no sea porque se trate del único país de Sudamérica que ha mostrado interés en ser socio estratégico de la primera potencia mundial, en un mar de gobiernos de centroizquierda en la región. El interés de los inversores, cuentan cerca de Milei, también es concreto y palpable y se extiende sobre todo a sectores como la minería

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**



y la energía, pero tiene un límite con nombre y apellido: Cristina Fernández de Kirchner. “Todos preguntan si vamos a ganar en provincia en octubre, y la verdad es que si perdemos con Cristina en provincia, que es la elección más importante, muchos van a esperar hasta 2027 a ver qué hacen”, se sinceró el referente del PRO, uno de los tantos dirigentes que en las próximas semanas le pedirá a Mauricio Macri que encabece una negociación seria con los libertarios, una negociación que incluya la posibilidad de compartir una lista de legisladores nacionales en la provincia de Buenos Aires. “Si no vamos juntos, perdemos, y no podemos darnos ese lujo”, coinciden desde La Libertad Avanza y el macrismo, conscientes de estarse jugando “el futuro del país” en las próximas elecciones.

Sin pensar en un eventual traspie que lo obligue a moderar sus planes, Milei no retrocede y va por más. En varios de los discursos que dio ante políticos y empresarios estadounidenses, el Presidente insistió en que buscará acelerar en un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos este año. La convicción presidencial genera urticaria en la oposición kirchnerista, que está convencida de una sola cosa: Milei y los libertarios buscan dinamitar el Mercosur, hoy por hoy un dique de contención para las intenciones de acordar con Washington.

Diplomáticos, desde el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva aclaran que no están en desacuerdo con firmar un tratado, siempre y cuando los cuatro países miembro estén de acuerdo y negocien juntos. En Brasil saben, además, que Argentina está en minoría: ni Lula, ni Paraguay, ni el nuevo gobierno uruguayo, ni mucho menos Bolivia, flamante

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

integrante del bloque, están de acuerdo con un tratado de libre comercio con Estados Unidos, un pacto que complicaría las relaciones comerciales que varios de ellos tienen con China, el gigante asiático que compite con Estados Unidos por la hegemonía mundial.

“No sabemos tampoco si Trump va a firmar un acuerdo de ese tipo porque él tiende a subir aranceles, no a bajarlos”, reflexionaba uno de los referentes K en política exterior, en coincidencia con la postura brasileña, que duda sobre la factibilidad de lograr un acuerdo en condiciones de igualdad con la megapotencia mundial.

En el Gobierno responden que un TLC con Estados Unidos es factible, aunque reconocen que, en muchos rubros, ambos países compiten y no son complementarios.

Proponen modificar el estatuto de Asunción que restringe para los miembros del Mercosur la posibilidad de suscribir acuerdos comerciales con terceros países sin el consenso de sus pares. “Hay que modificar ese estatuto, Chile y Perú comercian con todo el mundo sin trabas ni aranceles y han crecido mucho más que nosotros”, coinciden analistas escuchados por el Presidente.

Nadie se hace ilusiones. Brasil, la séptima potencia económica mundial, prefiere en general que el Mercosur siga como hasta ahora, más allá de reconocer que el bloque comercial ha perdido influencia a escala global. “Van a haber muchas discusiones en los próximos meses”, afirman referentes de los países que integran el Mercosur, un mercado común donde afloran las discusiones y las diferencias, con el regreso de Trump al poder como dramático y disruptivo telón de fondo.

